



## Palabras del Secretario de Estado John Kerry ante los miembros de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos en Argentina

Palabras

**John Kerry**

**Secretario de Estado**

**Buenos Aires, Argentina**

4 de agosto de 2016

---

**SECRETARIO KERRY:** (Aplausos) Bueno, buenos días. Buenos días a todos. Muchas, muchas gracias. Gracias por la presentación. Gracias por estar aquí. Estoy realmente encantado de tener la oportunidad de compartir algunas ideas con todos ustedes esta mañana. Muchas gracias a AmCham Argentina, a Manuel Aguirre, Alejandro Díaz y Daniel Martín por hacer posible este encuentro. Realmente lo aprecio muchísimo.

Deseo agradecerles a todos ustedes por lo que hacen, porque participan de la empresa más importante del mundo en la actualidad, que está ayudando realmente a suavizar los peores elementos de la globalización y a hacer que funcionen para la gente los mejores. Una de las cosas más emocionantes que está sucediendo aquí en la Argentina en este preciso momento es que este nuevo gobierno está aportando un nivel de experiencia, saber empresarial, sensibilidad, sentido común y practicidad al mercado de la gobernabilidad conjuntamente con el sector privado.

Mi mensaje para ustedes hoy es en realidad muy, muy simple. Es que hoy vengo aquí con el mismo sentido de optimismo que trajo el presidente Obama, que creemos en la amistad entre nuestros países. Compartimos su optimismo y esperanza, y estamos sumamente entusiasmados por las posibilidades de la Argentina. Es un cambio abismal el que se está produciendo aquí. Y ustedes son una parte muy pero muy importante de eso. Creemos que el sector privado es tanto el propulsor del crecimiento económico como el elemento clave para lograr las metas de desarrollo y entendimiento internacional que son esenciales para el trabajo que realizamos hoy en el Departamento de Estado.

Más temprano, le comentaba a unas personas que cuando asumí como secretario de Estado, la gente veía de alguna manera a la política exterior como algo que se hace aquí, y luego el Departamento del Tesoro que se dedica a la economía o el Departamento de Comercio, que se dedica al economía— eso no es así en la actualidad en nuestro Departamento de Estado y tampoco en el mundo de hoy. Cuando me nominaron por primera vez al cargo de secretario de Estado, dije que no hay diferencia; que la política exterior es política económica y la política económica es política exterior en el mundo de hoy. Y es mejor comprender eso a medida que uno encara los desafíos que enfrentamos, que son enormes.

Es un mundo complejo, mucho más complejo que el mundo del siglo pasado en el que me crié. Crecí durante la Guerra Fría. Muchos de los aquí presentes también, y era muy bipolar: Este, Oeste; Unión Soviética, Occidente; Pacto de Varsovia, etc., OTAN. Pero ese no es el mundo en el que vivimos hoy, si bien la OTAN todavía existe y hay desafíos de seguridad. Pero el hecho es que estamos mucho más integrados, que somos más interdependientes, dependemos mucho más de trasladar los bienes rápidamente, derribar barreras, deshacernos del papeleo, terminar con la tiranía de la burocracia. El mundo actual, particularmente cuando se mira a las empresas tecnológicas y otro tipo de empresas, simplemente se mueve a una velocidad extraordinaria.

Así que entiendo bastante bien todo esto. Me desempeñé durante cerca de 10 años como presidente de la Comisión de la Pequeña Empresa en el Senado de los Estados Unidos y de hecho, cuando fundé una pequeña empresa cuando abrí – después de abrir mi propio estudio de abogados— trabajaba en el sector privado. Y el negocio que abrí en Boston, Massachusetts – un pequeñísimo proveedor de diversos productos alimenticios, etc. en Faneuil Hall Marketplace, por si han ido allí alguna vez – me enorgullece decir que todavía permanece ahí después de 40 años. De modo de que si no hubiera tomado la decisión de ingresar al cuerpo diplomático, podría haber sido el Steve Jobs de la comida rápida, o las cookies o algo. (Risas)

En seis meses, cuando termine mi mandato como secretario de Estado, de hecho estoy esperando hacer algo con alguna empresa en el sector privado porque el privilegio de viajar por el mundo para tratar de resolver conflictos me ha brindado un entendimiento particular, tan sólo con respecto a las enormes oportunidades que existen en este planeta en la actualidad. Si podemos suavizar algunas de estas fuerzas negativas, restringir los niveles de corrupción en ciertos lugares y mejorar la gobernabilidad en algunos otros, es simplemente insondable el crecimiento que podríamos ver, porque todavía la mitad del mundo vive en la miseria, como todos saben, con muy poco dinero—una enorme cantidad de personas viven con menos de 2 dólares al día, un dólar al día. El margen para infraestructura, desarrollo, crecimiento, hospitales, escuelas, educación, etcétera, es simplemente gigante.

Ahora bien, conozco a Ronald Reagan porque fui miembro del Senado cuando él era presidente y solían reírse cuando decía que las palabras más aterradoras en idioma inglés eran “Soy del gobierno y estoy aquí para ayudar” (Risas). Pero espero – creo que eso bien puede aplicarse también al castellano. (Risas) Espero que coincidan en que el trabajo que realiza la Embajada de los Estados Unidos aquí es de enorme valor y ciertamente puedo dar fe de las largas horas dedicadas por el embajador Noah Mamet y su equipo, y deseo agradecerles a todos ellos por lo que hacen.

Hace tres años y medio que soy secretario de Estado pero presté servicios como presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y 28 años en el Senado. Estoy en condiciones de decirles que dondequiera que vaya, veo y siento directamente esta conexión en el mundo actual, entre prosperidad y la preservación de la estabilidad. Así que cuando hablamos de crecimiento y desarrollo no hablamos de poner simplemente dinero en las manos de inversores; estamos hablando de construir seguridad. Estamos hablando de darle a la gente una alternativa a que sus mentes sean captadas por reclutadores de extremismos de una u otra índole. Donde se existe esta estabilidad, donde se ve este crecimiento, rara vez se ve la clase de intranquilidad que se ve en ciertas regiones del mundo en la actualidad.

Creo que esta relación se ve especialmente aquí en la Argentina en este momento. Este país tiene un nuevo equipo de líderes magnífico. Hay una agenda de reforma económica sobre la mesa destinada a

impulsar el comercio y la inversión, eliminar la pobreza, generar empleos, aliviar las cargas regulatorias y reinsertar a la Argentina en la economía mundial. Y es sorprendente. Son personas que sabe lo que hacen. Son gente que tiene experiencia, y por sobre todo, nuestra impresión es que se encuentran comprometidos en asegurarse que el gobierno sea abierto y transparente, rinda cuentas y gobierne con un enfoque de honestidad— no para llenar los bolsillos de personas sino para asegurarse de que el país prospere en su conjunto.

Ahora, cuando se toman algunas de las decisiones que ellos tomaron, que son iniciativas valientes y oportunas, se pueden ver las dificultades porque las cosas no van a cambiar de la noche a la mañana. Desprenderse de malos hábitos lleva un poquito de tiempo y la inversión lleva un poquito de tiempo para afianzarse y comenzar a generar impulso. Pero estoy ciento por ciento seguro, al igual que el presidente Obama, que la Argentina se encuentra en el camino correcto y que la gente necesita ser paciente. Necesitan trabajar en esto.

Ahora, existen muchas maneras de pensar en cuanto al modo de ayudar a que las economías se diversifiquen y sean más competitivas y productivas y sé que todos ustedes tienen su propia visión acerca de lo que funciona mejor o cuál es el primer paso. Pero permítanme describir brevemente, muy, muy rápido lo que pensamos son cuatro prioridades clave.

En primer lugar, la creación de una economía pujante, la fundación de una democracia, la generación de buena gobernabilidad, la generación de capacidad en las personas para poder salir y hacer uso de las oportunidades y aprovecharlas al máximo es muy simple.

Educación – *educación* – educación – es la clave. Argentina ha sido reconocida desde hace mucho tiempo como líder regional en este sentido pero aquí como en – como en nuestro país, con frecuencia existe una desconexión entre las habilidades que se enseñan en las escuelas y los conocimientos que demanda el mercado. Esa es la razón por la que es cada vez más importante que el sector privado se comprometa académicamente – a sumarse a un compromiso con la excelencia académica, a participar del proceso. Creo que aquí tenemos al Embajador correcto para ayudarlos a hacerlo porque tienen experiencia en este tema. Él lo comprende.

Ahora bien, el presidente Obama reconoció esto cuando creó el Fondo de Innovación: La Fuerza de Cien Mil en las Américas, que moviliza fondos del sector privado para ayudar a los estudiantes a ganar la experiencia y recibir la capacitación que necesitan para trabajar efectivamente en este mundo moderno. Miro esta lucha actual por el comercio en los Estados Unidos, y voté por acuerdos comerciales cuando integré el Senado de los Estados Unidos. Teníamos un fuerte consenso construido durante años con respecto al comercio y el consenso se construyó porque se le prometió a la gente que si aumentábamos nuestra actividad comercial, la gente se iba a beneficiar.

Durante la década del noventa en los Estados Unidos, bajo la administración Clinton, cada quintil de perceptores de ingresos en los Estados Unidos vio que crecían—cada uno de ellos. Pero debo decir con ecuanimidad y bipartidismo, el presidente George Herbert Walker Bush tomó algunas decisiones duras antes de perder la elección, que también comenzaron a afianzarse, y honestamente comparte parte del crédito de esos años. Hubo una explosión tecnológica y las cosas comenzaron a cambiar.

Pero lo que sucede es que el consenso se está agotando no sólo en Estados Unidos sino en otras partes del mundo porque al aumentar la globalización, no todos los quintiles de perceptores de ingresos en muchos países los han visto crecer. Y eso, señores, simplemente no funciona. No se puede ver tan sólo todo el producto de esta revolución en el mercado alcanzar al 1% que está en la cima, y estamos teniendo esa lucha en Estados Unidos en este preciso momento. Eso es parte de lo que sucede en nuestra política y es parte de la lucha en otros lugares también.

Así que si se cuenta con asistencia para ajustar el comercio—hay dislocación con el comercio y si se cuenta con asistencia para ayudar a la gente en su transición del trabajo que tenían al que van a ejercer o podrían tener —en especial, a la edad de 45 ó 50 ó 55, — esa es la manera de mantener unido a un país. Esa es la manera en que se crea una sociedad civil que tenga la fuerza para soportar los altibajos que se presentan en el contexto del cambio económico.

Es importante que la Argentina continúe avanzando en este camino educativo con la implementación de programas que formen a los estudiantes para puestos de trabajo en sectores de avanzada tales como salud, ciencias del medioambiente, sistemas y educación STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemática). Entiendo que algunas de sus empresas están apoyando esta causa y que incluso son parte del programa *Friends of Fulbright*. Los animo a los que todavía no son parte del programa a considerar esta posibilidad, no por mera camaradería sino como tema de interés propio en lograr que esto funcione.

Una segunda área que demanda nuestra atención es la inversión en el comercio propiamente dicho. Apoyamos firmemente los esfuerzos del presidente Macri para integrar a la Argentina en la economía global y estamos expectantes por lo que traerá la cumbre del G20 el próximo mes. Ambos países estaremos apoyando políticas destinadas a un crecimiento económico fuerte, sustentable y equilibrado. Recibimos con beneplácito el compromiso de la Argentina para presidir la cumbre del G20 en el 2018. El objetivo 2018 debería ser muy importante en términos de organización, es un principio muy útil para muchas de las metas que desean alcanzar.

En marzo, durante la histórica visita del presidente Obama al país, Estados Unidos y Argentina firmaron un Acuerdo Marco de Comercio e Inversión que refleja el compromiso compartido para involucrarnos en cuestiones de acceso al mercado, propiedad intelectual y derechos de los trabajadores. Actualmente, el comercio bilateral excede los \$20 mil millones, pero permítanme dejar claro que vemos esa cifra como un piso y no el techo que podemos alcanzar. A medida que la administración de Macri continúe con su programa de reforma, esperamos muchas más inversiones que beneficiarán a ambos países.

El inicio del Diálogo Comercial entre Estados Unidos y Argentina tendrá lugar este año en Washington. Este encuentro potenciará el impulso, señores; y para simplificar los viajes por negocios y turismo, me complazco en anunciarles que vamos a firmar una declaración conjunta con la Argentina para comenzar a trabajar hacia la implementación de un programa de “*entrada global*” (Global Entry Program).

Ahora bien, esto me trae a la tercera prioridad que tenemos: emprendimientos y pequeñas empresas. En América Latina, al igual que en los Estados Unidos, más de la mitad de los nuevos puestos de trabajo son generados por las pequeñas y medianas empresas. Pude ver esto personalmente cuando estuve a cargo de la Comisión de la Pequeña Empresa en el Senado de los Estados Unidos. Casi la totalidad de los puestos de trabajo eran creados por pequeñas y medianas empresas. Hace cuatro años, el presidente Obama lanzó la Red de Pequeñas Empresas de las Américas. Como parte de ese esfuerzo, estamos

cooperando para establecer una red argentina de centros de desarrollo de pequeñas empresas. Vi estos centros e incluso abrí uno en Chile y déjenme decirles que es impresionante el impacto que tienen en las mujeres, para los nuevos emprendimientos y para aquellas personas que necesitan un poco de ayuda. Abre las puertas a oportunidades de formas extraordinarias.

La conclusión es que si nuestro objetivo es hacer crecer la clase media y ayudar a las familias a crear un mejor nivel de vida para sus hijos, necesitamos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para ayudar a las pequeñas empresas a iniciar sus actividades comerciales y explorar los mercados regionales y globales. Hoy por hoy, con internet, es impresionante cómo un negocio familiar manejado desde casa o desde algún pequeño sótano o instalación puede vender bienes y servicios al mundo. Nadie queda afuera si prestamos atención a la conectividad.

Finalmente, necesitamos entender que las economías más prósperas del futuro serán, sin dudas, aquellas que se construyan sobre la base de las fuentes energéticas del futuro. Hoy por hoy, las tecnologías para generar energías limpias son más asequibles. Están disponibles e incluso el rendimiento es mucho mejor que antes. Créanme cuando les digo que podemos utilizarlas para frenar el cambio climático incluso mientras generan puestos de trabajo. De hecho, esto es algo en lo que vengo trabajando, invertí 30 años en este campo. Comencé cuando era vicegobernador de Massachusetts y estuve a cargo de un grupo especial que trabajaba en temas de lluvia ácida. Trabajé tanto con demócratas como con republicanos y logramos redactar la disposición prevista en la Ley de Aire Limpio (Clean Air Act) para el suministro de energía en Estados Unidos, por intermedio de un mecanismo de intercambio, que por cierto hoy no sería siquiera posible comenzar a hablar en la política estadounidense pero que entonces se pudo llevar a cabo. Aún está vigente y logró solucionar el problema.

He observado esta situación. Estuve en el Senado en 1988 cuando Jim Hansen declaró por primera vez sobre el cambio climático que estaba sucediendo. Estuve en Río en 1992 en la Cumbre de la Tierra. También estuve en reuniones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, y también participé de la mayoría de las reuniones de la Conferencia de las Partes; cuando se realizó una aquí, una en Copenhague, y alrededor del mundo a lo largo de los años. Fui parte de las negociaciones en París y tuve el privilegio de firmar en representación de los Estados Unidos el acuerdo de París con 186 países en Naciones Unidas este año, comprometiéndonos al cambio.

Ahora, permítanme decirles que lo que está sucediendo en todo el planeta sucede más rápido de lo que nadie haya predicho y la evidencia es clara. Lo estamos viendo de muchas maneras diferentes. El año pasado, Estados Unidos gastó \$230 mil millones para reparar el daño provocado por las intensas lluvias, lluvias cuya intensidad no se veía desde hace 500 años. Las inundaciones que tuvieron lugar suceden una vez cada 500 años. Los incendios devastaron los bosques. La agricultura está afectada por el aumento de las altas temperaturas. El mes pasado fue el mes más caluroso de la historia mundial del que se tenga registro. El mes anterior fue el más caluroso, y el anterior también. De hecho, el año pasado fue el más caluroso de la historia; y ¿adivinen qué?, el año pasado fue parte de la década que quedó registrada como la más calurosa de la historia. Y la década anterior a esta es ahora la segunda más calurosa. Y la década anterior a esa, es la tercera más calurosa.

¿Se entiende la tendencia? Quiero decir, en algún punto el sentido común aparece y dice: “algo está pasando”. Pero no necesitamos apoyarnos en el sentido común solamente porque la ciencia nos está mostrando esto todos los días. En París mandamos un mensaje al mercado: el futuro se caracterizará por

las fuentes de energía alternativa y renovable o energía de combustión baja en fósiles. Claramente tienen recursos con el gas natural y tienen gran potencial. El gas es el 50 por ciento, si se quema correctamente, es 50% menos perjudicial que el dióxido de carbono; perdón, que el petróleo— carbón o petróleo. El carbón es el más dañino de todos, obviamente.

La conclusión es la siguiente: esta es una oportunidad económica. La economía de los '90 a la que estuve haciendo referencia fue una economía construida sobre la base de un mercado de \$1 billón con mil millones de usuarios. Se trataba de tecnología: computadoras, laptops, tecnología de comunicación, etc. Un billón; mil millones de usuarios. La economía energética que tenemos en frente ya tiene entre cuatro y cinco mil millones de usuarios y alcanzará los nueve mil millones de usuarios si miramos lo que está sucediendo con la población y ya es un mercado de varios billones de dólares. Las posiciones respecto a la dimensión varían, pero estamos hablando de la posibilidad de inversiones de billones de dólares en el mercado, en los próximos 30 años.

El año pasado se invirtieron, por primera vez en la historia, \$330 mil millones en el mercado de energía limpia renovable alternativa, y por primera vez en la historia se invirtió más dinero en estas tecnologías que en combustibles fósiles. Esta tendencia abre la puerta a la madre de todos los mercados. Y las recompensas irán a los perspicaces, aquellos que entienden de lo que se trata. Por cierto, nadie contabiliza, y ustedes saben más de contabilidad que nadie en este mundo, que nadie contabiliza a conciencia cuando se habla del costo de combustión por kilowatt/hora y la gente dice: "voy a usar carbón". Las consecuencias a las que nadie presta atención por el uso de carbón son el creciente número de casos de cáncer, más problemas en los hospitales con los niños: la mayor causa de hospitalización de niños en los Estados Unidos durante el verano se debe al asma inducido por el medioambiente. Gastamos miles de millones, sin mencionar los miles de millones dedicados a las tormentas mencionadas y los miles de millones que se van gastando en otras formas de reparación cuando la tierra comienza a resquebrajarse debido al aumento en los niveles del mar y demás cuestiones

Entonces, amigos, la subasta de energía renovable que está en proceso generará no sólo un gigawatt con nueva capacidad solar y eólica sino aún más, ayudará a su país a encaminarse hacia la meta del 8 por ciento de generación de energía renovable el próximo año y los alentamos firmemente a incluirlo como objetivo. Vamos por él. Esta es un área de enorme cambios. Los talleres que patrocinamos recientemente en Buenos Aires y la provincia de Neuquén estaban destinados a mostrar cómo el gobierno puede colaborar para alcanzar una meta de energía para una nación que incluya acceso, seguridad, eficiencia y sustentabilidad ampliadas.

Dicho sea de paso, nuestra Embajada está dando el ejemplo con nuevos paneles solares, luces de bajo consumo y una nueva turbina eólica. Aquí en la Argentina y en todo el planeta, esta revolución energética se está acelerando gracias a la visión del sector privado y de los líderes comunitarios que entienden que el cambio climático es real y tiene consecuencias catastróficas para nosotros si no hacemos un cambio.

Estamos contentos porque bajo el liderazgo del presidente Macri, la Argentina se sumó a los Estados Unidos para firmar el acuerdo y estamos trabajando en conjunto para implementar lo antes posible este pacto.

Para terminar y mirando al futuro, por el cual espero que sientan tan emocionados como yo, veo oportunidades. Claro que nos levantamos por las mañanas y como hicimos hoy, leemos sobre personas

atacadas en Londres o de los sucesos desafortunados de Ankara, París, Bélgica, Orlando y tantos otros lugares. Pero estamos viviendo un momento extraordinario donde la verdad es que la gente vive mejor: hay en general menos asesinatos en términos masivos con respecto a lo que vimos el siglo pasado, con dos guerras mundiales y otras guerras; nos encontramos a un paso de la cura de enfermedades; tenemos la primera generación sin SIDA en África; detuvimos la propagación del ebola y controlaremos el zika. Tuvimos un progreso notable en materia de salud y en el sector de la salud; vemos que las personas jóvenes que nacen hoy viven más, tienen mayores probabilidades de alimentarse y vivir mejor e ir a la escuela en comparación con cualquier otro tiempo de la historia de la humanidad. No escuchamos eso todos los días.

Si nos concentramos en hacer lo ustedes saben hacer mejor, que es mantener la esperanza en las realidades del mercado, invertir correctamente, estar atentos a la mala influencia de la codicia y los excesos dentro del mercado—si hacemos lo que podemos hacer, entonces, les digo que vamos a lograrlo. El papa Francisco dijo, en referencia al desafío del cambio climático y otras cuestiones: “Nunca es tarde. El mundo de Dios tiene poderes de sanación increíbles y las decisiones humanas pueden cambiar la tendencia del calentamiento global. Depende de nosotros forjar nuestro futuro; depende de nosotros cambiar nuestro destino”.

Eso es lo que están haciendo aquí en la Argentina y los felicito por esto. Los felicito a todos y cada uno de ustedes por todo lo que están haciendo para crear oportunidades para gente de este país. Creo que la amistad entre Estados Unidos y Argentina seguirá creciendo con el correr de las generaciones venideras. Porque ustedes están en el camino correcto y el futuro de este país y de esta región no podría ser más promisorio.

Muchas gracias por el privilegio de estar aquí con ustedes. (Aplausos).